

Informe sobre la Investigación: “La religiosidad popular en la frontera de la Piedad y la superstición”.

Realizado en la ciudad de Cúcuta por: Jorge Luis Villanueva Ángel (Investigador Principal)

Mary Aguilar Santaella (co-investigadora)

Cúcuta, 2015

Contenido

Resumen	2
1. Problema de Investigación	3
2. Objetivo de investigación	4
3. Marco Teórico	5
3.1. Sobre la Fe	13
3.2. Religiosidad popular	15
3.3. Superstición	17
3.4 Manifestación religiosa	18
4. Metodología	21
5. Actividades de formación Realizadas	21
6. Relación con el currículo	22
7. Resultados	22
8. Conclusiones	31
9. Referencias Bibliográficas	33

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN LA FRONTERA DE LA PIEDAD Y LA SUPERSTICIÓN

Resumen

La creencia y su fe se constituye en un signo de los tiempos, por cuanto existe un deseo humano generalizado de encontrarse a sí mismo y de buscar el verdadero sentido a su vida, por ello se anhela en tener un encuentro más cercano con Dios.

Por lo general, estas manifestaciones socio – culturales que se extienden hacia el ámbito de la antropología, la historia de la cultura, la religión; han pasado ancestralmente por tradición y se realizan por mera costumbre, donde posiblemente falta la catequesis y el sentido evangelizador; las prácticas desmesuradas o excesivas, pueden incluso atentar contra la integridad física de la persona que con seguridad no son sinónimo de mayor promulgación de la fe, sino una manera particular de vivirla. (CPL, 1995, p 11)

Con esta propuesta investigativa, se pretende hacer un primer acercamiento para identificar algunas de estas manifestaciones religiosas de piedad popular que mal interpretadas llevan a la superstición y al sincretismo religioso. Desde la reflexión teológica eclesial se quiere hacer una propuesta pastoral que oriente las prácticas religiosas del pueblo creyente por lo tanto tiene una finalidad teológica. (Neira, 2007, p 33.

Palabras claves:

Manifestación Religiosa, superstición, Fe, religiosidad popular.

1. Problema de Investigación

A través del Magisterio de la Iglesia y en sus reflexiones teológicas se ha visto la preocupación de la iglesia por abordar esta realidad y ha hecho ver en reiteradas ocasiones lo importante que son las devociones populares, para los pueblos de Latinoamérica. (Fernández, 2002, p 266).

En el documento de Puebla se afirma: "La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un acervo de valores que responde con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de la existencia. Esa sabiduría es un humanismo cristiano que afirma radicalmente la dignidad de toda persona como hijo de Dios, establece una fraternidad fundamental, enseña a encontrar la naturaleza y a comprender el trabajo y proporciona las razones para la alegría y el humor, aún en medio de una vida muy dura".(D.P 448).

Aunque la Iglesia, en documentos como Puebla, Santo Domingo, Medellín y Aparecida ha abordado este fenómeno de la religiosidad popular, no hay una articulación entre lo que es la reflexión teológica y las manifestaciones de religiosidad popular del pueblo creyente.

A través de esta investigación se quiere buscar ese puente que pueda unir la experiencia de religiosidad popular que tiene el pueblo y la reflexión teológica que ha hecho la Iglesia a través de la teología sistemática, preguntándonos a la vez ¿qué ha hecho la teología dogmática-sistemática frente a aquellos que se encuentran en situación de pobreza, marginación y exclusión?

Desde la experiencia cotidiana de la religiosidad y analizando toda la influencia que ha tenido la religiosidad popular, se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las manifestaciones de religiosidad popular destacadas en el comportamiento de los feligreses del área de influencia de la Parroquia San Martín de Porres, ubicada en la ciudad de Cúcuta?

2. Objetivo de investigación

Objetivo General

Caracterizar la manifestación del hecho religioso que se presenta a través de la religiosidad popular practicada en la zona de influencia de la Parroquia San Martín de Porres de los Padres Dominicos de la ciudad de Cúcuta.

Objetivos Específicos

- Caracterizar socioculturalmente la Parroquia San Martín de Porres, definiendo las características propias tanto de la región como de la zona de influencia de la Parroquia.
- Identificar la propuesta eclesial sobre religiosidad popular y categorías afines a través de los documentos propios de la Iglesia.
- Relacionar la manifestación religiosa popular con la propuesta pastoral establecida por la iglesia Católica.

3. Marco Teórico

La teología y de manera particular la soteriología, han escudriñado el tema de la salvación en textos y momentos que evidencian el hecho salvífico. La salvación no es únicamente un tema, sino además un dinamismo, pero ese dinamismo para ser asumido vitalmente requiere un proceso de lectura, comprensión y asimilación que recoge muchas teorías de interpretación, las cuales pasan a la praxis cotidiana a través de la religiosidad popular que es la manera de interlocutar el hombre con Dios.

La hermenéutica, tal como es entendida por Ricoeur, es heredera de la tradición reflexiva en su conjunto y de su variante fenomenológica en particular. Así pues, a la aportación de Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer, hay que añadir la huella dejada por la filosofía reflexiva de Nabert, Fichte, Kant y Descartes. La Hermenéutica añade a la fenomenología la necesidad de un gran rodeo (*détour*) a través de los signos, símbolos y normas de cada contexto y cada cultura; la finitud de la comprensión y el conflicto de las interpretaciones que resulta de esa finitud se relacionan con el carácter abierto de las mediaciones.

El concepto de interpretación ya no puede ser entendido como un mero aspecto técnico, perteneciente a una ciencia exegética que busca descubrir significaciones. La interpretación, objeto primordial de la Hermenéutica, es una búsqueda constante de sentido, y por medio de esta vía supone un encuentro con el ser, o mejor dicho, con la necesidad de desvelar el sentido del ser. El concepto de interpretación ya no pertenece a una dimensión estrictamente metodológica sino que se acerca a una línea ontológica. Pero no es tiempo de ontologías sustancialistas, y la que Ricoeur propone, a través de su proyecto hermenéutico, tampoco lo es. Ser viene a coincidir, según la nueva acepción, con "ser - interpretado".

Leemos en *El ser y el tiempo* de Heidegger: "Toda interpretación que haya de acarrear comprensión tiene que haber comprendido ya lo que trate de interpretar" (1974, p. 170).

Es decir, la interpretación únicamente es posible sobre la base de un horizonte de comprensión previamente abierto. Es justamente entre la interpretación de una parte, y el horizonte de comprensión de otra parte, en que se da una relación de doble vía. Así como en palabras de Heidegger: "La interpretación no es el tomar conocimiento de lo comprendido, sino el desarrollo de las posibilidades proyectadas en el comprender" (1974, p. 166), dicho horizonte de comprensión no existe al margen de la interpretación, cuando se configura a través suyo. Al tiempo que conocemos una cosa, alteramos nuestro horizonte de comprensión. Cuando volvemos sobre la cosa, nosotros ya no somos los mismos. Así la religiosidad popular exige un constante ejercicio de lectura y comprensión de la realidad desde las creencias para vivir el contenido nítido o desdibujado que se tenga.

Desarrollando un procedimiento de tipo interpretativo, la investigación etnometodológica se acomoda al estudio propuesto, por cuanto la etnometodología estudia los conocimientos del sentido común en personas corrientes que buscan hallar un camino a seguir y actuar en consecuencia, teniendo como hipótesis, que hace falta catequización de la comunidad, principalmente en los jóvenes, para depurar las manifestaciones religiosas, con el objeto de hacerlas verdaderamente diáfana en la fe y hallándoles su verdadero sentido teológico.

La percepción del mundo o cosmovisión religiosa, está basada en las creencias míticas o reveladas, que penetran al hombre con un valor sagrado, divino, sobrenatural; esta vivencia del

ser religioso, no sólo se expresa con manifestaciones exteriores (instituciones, ritos, doctrinas), sino también con una dimensión de profunda interioridad (fe, mística, vivencia) (González, Marquínez, Rodríguez, Salazar, Sopó, & Suárez, 2005).

Por la fe, “el hombre acepta... un conjunto de verdades que somete o no a un juicio racional, generando una fe razonada o una fe ciega, que puede caer en prácticas equívocas o distorsionadas de esa misma religión” (González, et al. 2005, p.56).

La fe, como fundamento religioso, ocupa su lugar en la conciencia humana (Rovira Belloso, 1987), pero en el mundo moderno la conciencia está ocupada por la vanalidad y la crueldad, tal como cita Rovira Belloso (1987), que impide al hombre buscar más allá de sus propios intereses mundanos y le lleva a concebir una religiosidad tergiversada del plan divino de redención.

Es frecuente la tendencia a practicar una religiosidad popular o “natural”, donde las manifestaciones religiosas (sacramentos, liturgia, oración) y la interpretación de la palabra divina, son asumidas sin ningún fundamento reflexivo académico (falta de catequesis y evangelización); la reflexión es simplemente empírica, vivencial y acomodada al sentir y vivir propios de cada individuo o comunidad, no con esto quitándole validez a la religiosidad popular (Berzosa, 1994); de esta manera, la religiosidad se transforma en acomodados a los intereses

particulares, se tergiversa el concepto de Dios y se convierte en el Ser servil a los propósitos particulares del hombre.

Hay que aclarar, que debemos partir de una postura positivista hacia la religiosidad popular y sus diversas prácticas, no considerándola como manifestación degradadas de la fe o como una práctica sin el sentido cristiano de verdadera liberación del hombre, ni como manifestación de magia, superstición o paganismo (Rodríguez Iglesias, s.f), pues en ella aprendimos las primeras oraciones y prácticas religiosas desde muy pequeños.

Los actos que representan la religiosidad popular, manifiestan la exigencia de establecer una relación con Dios, sin embargo algunos de ellos, lejos de considerar a Dios como valor supremo y principio incondicional, lo consideran como un poder al que pueden juntarse en beneficio propio, mediante determinadas mediaciones o favores; tal actitud utilitarista, aunque no excluye lo más genuinamente espiritual, no deja de ser interesada (Mattai, s.f).

En la religiosidad popular también se llega a eventos en los que nos podemos servir de lo divino a través de intermediarios, en rituales mágicos supersticiosos, que se atribuyen a la inseguridad de la vida cotidiana, al enorme poder de lo negativo y a la falta de una perspectiva realista, orientada a afrontar los momentos críticos de la existencia; así la magia y la superstición

ponen un velo de confusión entre la fe religiosa y la desesperación del hombre que no se deja en el Señor, que no se entrega ni le entrega sus angustias al Padre y no es capaz de confiar en él (Mt. 11,28).

La actual tendencia de las ciencias humanas a revalorizar, valga la redundancia, los valores manifiestos en la religiosidad popular, constituye un signo de los tiempos significativo; es tanto así, que en la última Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada en Aparecida, Brasil, el Santo Padre Benedicto XVI, se refiere así, al respecto: "...rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos" (numeral 258) y la presenta como "el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina", porque la piedad refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer y que está profundamente inculturada en su religiosidad (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007).

Aparecida también contempla la manera en que la fe puede ser profundizada en la religiosidad popular, evangelizándola y purificándola, queriendo decir con esto, que se participe más en el conocimiento de la Biblia (formación), con catequización y evangelización permanentes (Aparecida numerales 286 a 288 y 298) y mayor práctica de los sacramentos, iniciando por el bautismo, confirmación y comunión (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007).

De todo lo anterior es importante no dejar en el ambiente la sensación de religiosidad o piedad popular, como una tara de la religión; de ninguna manera. Como bien lo describe El Papa, es un tesoro cultural que ayuda al pueblo a afianzar su creencia y su fe; hace vivir la experiencia de un misterio que no solo trasciende a Dios, sino también a la Iglesia; penetra la existencia personal de cada fiel mediada por acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios; es una manera legítima de vivir la fe, de sentirse parte de la Iglesia y de recobrar su dignidad (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007).

Sin embargo, el documento de Aparecida también denota la importancia de la formación catequética y evangelizadora, que instruya sobre el mensaje cristiano, que es la manera de desmitificar los conceptos tergiversados que con el transcurrir del tiempo se han afianzado en la creencia popular y que desvirtúan el sentido salvador del mensaje de Cristo, llenando de confusión y desdibujando el verdadero sentir de la fe católica.

Actualmente falta un gran compromiso láico en la evangelización, pues se nos es dado presuponer que los únicos responsables de ello son los religiosos, sus comunidades o solamente en la preparación para recibir algún sacramento. Esto es totalmente falso y como hijos de Dios, todos los bautizados están llamados a ser santos y misioneros; a difundir el mensaje no sólo con la palabra, sino también con el ejemplo.

Es en nuestras familias donde nace esta evangelización; allí se reciben las primeras nociones religiosas, las cuales deben ser bien enseñadas, transmitidas y ejemplificadas para no tergiversar la fe y no crear confusiones posteriores. Este es un reto y compromiso que dicta el Magisterio, a sus fieles.

Como hijos de Dios, somos llamados a la santidad y esta no es mas que vivir en el amor y en el servicio, lo cotidiano de las circunstancias, pidiéndole a Dios dar testimonio y actuando en el amor, que no es sinónimo de apesadumbramiento sino de proactividad, dinamismo y acción.

La piedad o religiosidad popular, por tanto, bien entendida y aplicada, traduce un verdadero sentido de fe católica, en últimas, para hallar el sentido verdadero al plan salvífico de la nueva creación. Las prácticas equívocas de esta piedad popular, si bien no atentan contra la fe, si ponen obstáculos para llegar a la verdad, pues nuestro Padre creador, seguramente en su infinita misericordia, busca que simplemente lleguemos a él en el amor y seguramente no con sacrificios físicos que atenten contra nuestra integridad o a través de actos más paganos que espirituales, cuando lo que debemos hacer es llegarle por medio de los sacramentos.

Recordando el evangelio de Juan: “Jesús contestó: ‘Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí’” (Jn. 14:6). A la salvación se llega a través del Hijo, encontrando en

él, el sentido de la vida, en darse a los demás, en un acto de amor, de verdadera comunión: “Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado” (Jn. 13:34).

Hay que destacar que no existen investigaciones al respecto a nivel regional (Departamento del Norte de Santander) o de frontera lo que hace necesario el empezar a mirar esta realidad con más dedicación rigurosa a través de esta investigación.

Marco Conceptual:

Bajo la imagen del marco conceptual como las herramientas razonadas, con las cuales se va labrando un horizonte de sentido y discernimiento ante una realidad compleja que nos interpela y “nos habla con insistencia” sobre necesidades que apremian en lo cotidiano; esta investigación ha optado por situarse sobre cuatro pilares o columnas de comprensión para acercarnos a interpretar la realidad de la religiosidad popular en el contexto particular de la ciudad de Cúcuta.

3.1.Sobre la Fe

Se lee en el libro de los Hebreos (Heb) en su capítulo 11 versículo 1: “La Fe es garantía de lo que se espera, la prueba de las realidades que no se ven” (Biblia de Jerusalem, Desclee Brouwer, 2005) con tal definición se puede percibir que es una herramienta para las personas que tienen

una vida de prácticas religiosas para mantenerse más afianzadas en la vivencia cotidiana de la adhesión a Dios.

Vemos en el texto sagrado muchas alusiones a personas que han realizado grandes obras y llevado una vida heroica de entrega a su pueblo y a sus ideales (Heb 11) donde el presupuesto se evidencia en la relación personal con Dios que camina e inspira a esos personajes.

El don de Dios que se encarna y se hace tiempo diferente (Kairós: tiempo enriquecido por la comprensión y la experiencia personal de la compañía de Dios en la historia personal, familiar y comunitaria de un creyente) ese tiempo hace que la persona salga de sí mismo y le da curso activo y dinámico a los otros dones de Dios: La Esperanza y la Caridad; así pues, la fe es la ayuda inicial que da Dios para entrar en esa vida llena de experiencias religiosas, tradiciones y costumbre que el creyente u oyente de la Palabra debe saber comprender e interpretar en el marco de una religiosidad del pueblo bien depurada y alejada de cualquier oscurantismo.

No se puede concebir la fe como una manera de alejarse de lo seguro y estable, no se puede comprender como una inmersión en lo equívoco o algo que no se puede sustentar a nivel histórico, al contrario: el término viene del verbo griego Πιστεωω Creer, Confiar) y Πιστος que está atestiguado primero, algo fiel, confiable que inspira confianza (Kittel G. 2003)

Así pues en el horizonte de comprensión que nos atañe dentro de la religiosidad popular: la fe se convierte en la puerta confiable para vivir y practicar la relacionalidad con lo trascendente (Porta Fidei, 2011)

Para León – Dufour (2009) “la Fe es la fuente de toda la vida religiosa”. Al designio que realiza Dios en el tiempo, debe el hombre responder con la fe.

3.2. Religiosidad popular

Al contemplar el concepto de religiosidad popular encontramos la vinculación de dos palabras que comprenden sus propios significados y contextos: religiosidad que equivale a la experiencia diaria de aquel que considera seguir y profesar determinada religión, y popular que hace relación a los comportamientos y las identidades de un pueblo o comunidad, es decir, relación a determinada cultura.

Los sistemas religiosos conforman y son conformados por los sistemas culturales y mentales, por lo que para comprenderlos es necesario trascender nuestro propio sistema de pensamiento. En último término, una religión no es una mera acumulación de creencias, ritos e instituciones sino un sistema integrado de interpretación del hombre y del mundo. La religión es un componente más de las culturas... por ello es inadecuado concebir a las religiones aisladas del contexto sociocultural e histórico que las produce, transforma y conserva. (Rodríguez, 2012)

La Iglesia Católica es una de las instituciones con más historia, de hecho posee varios siglos de historia, y durante todo ese tiempo ha soportado cientos de cambios y diferentes situaciones por causa de los distintos pueblos y civilizaciones con las que pudo entrar en contacto. Estas culturas a donde la fe cristiana llegó, aportaron sus propias creencias, costumbres e identidades, haciendo aún más compleja la composición de la experiencia religiosa del cristianismo.

Toda religión... se vive de forma diferente por cada sociedad; estas diferencias no son de menor cuantía, aunque se diga lo contrario, sino que afectan incluso a la concepción doctrinal básica. Las diferencias en las formas de vivir la religión no solo afectan a los rituales, forma exteriorizada y fundamental en las sociedades, sino también a los contenidos doctrinales.... Esto se explica por qué el común de las gentes, antes y ahora, reinterpreta los mensajes doctrinales que recibe pasándolos por el filtro de su propia cultura, adaptándolos e incluso rechazándolos, aunque con frecuencia con resistencia pasiva más que con enfrentamientos directos. (Rodríguez, 2012)

La religiosidad popular no debe entonces verse como un elemento de poco valor, tampoco puede despreciarse y encasillarse como un acto pagano (superstición, magia o brujería), debe ser valorado como expresión cultural de cada pueblo o comunidad, como una perspectiva y un modo de comportamiento que envuelve los principios religiosos y las creencias de las personas.

La gran tentación de la religiosidad popular es la superstición. Pero la superstición es una deriva indeseada de lo religioso. Una deriva menos anti-religiosa que el ateísmo o el indiferentismo. Aunque, naturalmente, una deriva que debe ser corregida. Pero no necesariamente la religiosidad popular ha de caer en la superstición.(Morado, 2008)

Es así como las manifestaciones culturales inmersas en la religión se tornan en un elemento que enriquece la experiencia religiosa del pueblo, porque les permite relacionar sus creencias con sus identidades, con sus entornos, otorgándoles una apropiación más completa sobre su fe.

...es necesario no perder de vista que en los países cristianos o que lo fueron en otros tiempos, la fe religiosa y la vida popular forman una unidad comparable a la unidad del alma y cuerpo. En las regiones en que esta unidad se conserva todavía, el folclore no es una supervivencia curiosa de una época pasada, sino una manifestación de la vida actual... (Pío XII, 1953)

3.3. Superstición

La religión y la superstición están estrechamente vinculadas en el imaginario de las personas, pues el factor que les vincula es el acto de creer. Es así que una creencia, ya sea de origen profano o una manifestación de religiosidad (sea Cristiana o no), parte de una creencia, la cual lleva a la persona a aceptar, a confiar y a actuar según aquello en que ha decidido creer... “la creencia se nos presenta como un sentimiento, juicio, vivencia o proceso subjetivo tal que quien lo vive experimenta un sentimiento de realidad” (Bueno, 2002).

Desde el inicio de las civilizaciones se ha tenido conciencia de lo sobrenatural, de lo desconocido y se ha temido a estos elementos, y se ha creído en sus poderes, en lo que podrían o no realizar, y los beneficios o maleficios que podrían desatar. “No existen pueblos, por primitivos que sean, que carezcan de religión o magia” (Malinowski, 1948). Es así como todos los pueblos del nuevo y del viejo mundo creían en dioses y practicaban un diverso número de rituales por diferentes motivos y propósitos. Y esta es la razón por la cual llegó la superstición a las prácticas cristianas (y a todas las religiones), pues conforme transcurrían los siglos las creencias se iban fusionando a la par de los reinos y naciones, y al final, las grandes religiones se cimentaron entre esa múltiple interacción de prácticas y creencias.

El imperio romano, que se convirtió en el seno del cristianismo y por ende del catolicismo, pretendió siempre marcar una diferencia sobresaliente entre lo profano y lo sagrado, aún antes de Cristo, cuando su civilización poseía sus propias creencias y adoraban diferentes dioses y practicaban sus propios rituales, sentían una fuerte aversión hacia las prácticas de diferente origen y forma, “los romanos sentían horror de las prácticas adivinatorias; los brujos, los adivinos eran despreciados, tanto más cuanto que la mayoría eran extranjeros” (Hélmatica , 1993). De ellos se da la evolución del termino superstición tal y como se conoce ahora, “la evolución de este término ha llegado a tener un sentido únicamente peyorativo fácilmente explicable por el descrédito que alcanzaba en Roma a adivinos, magos y videntes de toda índole” (Hélmatica , 1993).

En esta época, después de distintos procesos y cambios vividos dentro de la Iglesia Católica, aún, la mayoría de personas que profesan seguir y creer en Cristo, viven creyendo y practicados diferentes ritos, pretendiendo recibir algún beneficio, protección o bendición, otorgándole a objetos y lugares el poder que solo posee Dios.

Cuando una persona tiene poca formación en la fe, es más factible que tenga una gran cantidad de supersticiones, ya que aquellos que creen en Dios y en su poder, no necesitan irrazonables creencias en un poder que las cosas materiales no tienen. (Religión Católica Romana, 2012)

3.4 Manifestación religiosa

Al hablar de manifestaciones religiosas, se debe profundizar en las maneras cómo una comunidad específica muestra y vive su experiencia de fe. Allí juega un papel determinante, las convicciones personales y la conciencia grupal (iglesia). Por lo tanto, la institucionalización de unas prácticas religiosas van asociadas a la creencia individual y colectiva, abarcando los ámbitos de lo público y lo privado. (Castro Jover, 2013; Ferrer Valls, 2005).

Las manifestaciones religiosas de carácter público, es decir, fuera de su centro de reunión implican una ocupación del espacio común a todos los ciudadanos de un pueblo o ciudad; las cuales, desde la posición de Castro Jover (2013) pueden dividirse en dos tipos: las primeras, relacionadas al carácter religioso (celebraciones, reuniones de gran congregación y masificación de personas); y las segundas, al cultural, social, educativo y deportivo.

Desde esta posición, el primer tipo de manifestaciones religiosas debe considerar que la celebración pública tiene como objetivo la conmemoración de un evento importante que se comparte en la fe de los creyentes; por lo tanto, la celebración implica una simbología, unos rituales, que signifiquen tanto al tema de la celebración como a los participantes de ella. Ante esto, Ferrer Valls afirma:

“Hay que tener en cuenta que la fiesta exige una suma de esfuerzos, y que la Iglesia es, como institución, parte importante de la celebración, importancia que no sólo se manifiesta en el protagonismo que adquiere su representación en los actos oficiales, sino en la multiplicación de actos ceremoniales, misas de acción de gracias y procesiones, adornos de las iglesias y sus

accesos (luminarias, túmulos, tabernáculos, altares...), e incluso a veces representaciones, que son promovidos por las autoridades eclesiásticas, parroquias y órdenes religiosas” (p. 122)

Otro aspecto importante en las celebraciones, enmarcadas en las manifestaciones religiosas hace referencia a la incorporación de elementos no religiosos en estas. Comprendiendo a las manifestaciones religiosas como parte de la cultura de un pueblo o comunidad, va anexando a sus ritos y festividades aspectos de carácter cultural, folclórico, deportivo; innovando con ello las celebraciones religiosas. Estas incorporaciones no religiosas, Ferrer Valls (2005) las llama elementos paganos, que se incluyen elementos mitológicos, espectáculos de los oficios gremiales, procesiones, danzas, entre otros; y al respecto, añade:

“Pedro Alonso de las Cuevas, jubetero, obligándose con la villa de Madrid a sacar para la fiesta del Corpus una danza de seis ninfas, o al oficio de zapateros comprometiéndose en 1599 a sacar en las mismas fiestas una danza de dioses mitológicos” (p.122)

De este modo, las manifestaciones religiosas deben de entenderse como un conjunto de celebraciones y ritos, enmarcados en un ambiente de festividad individual y colectiva, que tengan sentido para los participantes, las cuales se alimentan de la misma cultura y contexto en las que se desarrollan estas manifestaciones. Por lo tanto, las manifestaciones religiosas son subjetivas al lugar donde se celebran y a la época en que se realizan; lo que implica que estas se encuentran en permanente construcción y deconstrucción de rituales, símbolos y fórmulas celebrativas.

4. Metodología

Esta investigación se fundamentará en un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). Este paradigma mixto posee un fundamento decididamente complementario entre los datos que se conciben del quehacer humano-social. La investigación mixta parte del enfoque cuantitativo para leer la realidad cualitativa como fenómeno social desde el cual se lee, se interpreta y se proyecta tal realidad para el mayor bien común social.

Este método utiliza la recolección de información. Recopilará datos y analizará la bibliografía que exista. Esta investigación mixta busca la comprensión de la realidad humana y social, con un interés práctico, es decir, con el propósito de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva. Se busca examinar la realidad tal como otros la experimentan a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores. Una investigación mixta valora profundamente al ser humano, busca encontrarse con él y enriquecerse a partir de ese encuentro y los datos recopilados de manera rigurosa.

Esta investigación abordará el problema desde el quehacer teológico del Tomasino que se cuestiona ante la situación del hecho religioso en un contexto propio de la acción pastoral de la Iglesia. Estos aspectos van a hacer individualizados y sistematizados con base en un trabajo de campo que está soportado en una entrevista semiestructurada a un grupo heterogéneo de 8 personas que pertenecen a la parroquia o acuden con regularidad.

5. Actividades de formación Realizadas

En cuanto a la formación realizada para los dos estudiantes se puede decir que a los dos les fue útil porque en el viaje anterior y actuando como investigador principal se les dio una charla sobre como plantear y realizar los pasos de una investigación, quedando claro entre otras cosas la diferencia entre objetivo general y objetivos específicos en los cuales presentaban confusión.

6. Relación con el currículo

En relación con el currículo serían las charlas que se le dieron a los dos estudiantes referentes a cómo realizar un proyecto de grado ya que tienen una asignatura llamada “proyecto dos” aclarando dudas y precisando conceptos.

7. Resultados

Análisis Cualitativo

La religiosidad popular en la frontera de la piedad y la superstición

1. ¿Cuando era pequeño quien lo inicio en la fe católica?

Respecto a esta pregunta un setenta y cinco por ciento dice haber sido iniciado en la fe católica por familiares, por lo tanto a pesar de que existen desafíos en el mundo contemporáneo la familia sigue siendo el que da inicio a la fe, ofreciendo pautas para aprender una sabiduría en la vida a través de la relación con Dios.

2. ¿A través de qué demuestra usted la fe?

Los rezos y oraciones con un cuarenta por ciento es lo que se practica para un contacto con Dios en la Parroquia San Martín, y es que ante la gran variedad religiosa y las múltiples ofertas de espiritualidad que se viven día a día en la Parroquia los frailes dominicos, comuna Uno, de la ciudad de Cúcuta, ofrecen espacio para la oración de la cual se ha dicho popularmente que una oración es un medicamento poderosísimo y es que no solo regula todos los procesos del organismo humano, sino que también repara la estructura de la conciencia afectada, o sea que la oración debe vivirse si se quiere ser propiamente espiritual.

3. ¿Cuántas veces durante el día usted realiza actos de expresión religiosa?

De las respuestas encontradas, sobresale un 47% como mayoría, donde las personas reconocen que solo practican un acto de expresión religiosa al día, el cual consiste en alguna

especie de rezo u oración. Sí se vincula esta pregunta a la pregunta anterior. Es necesario destacar también, que en un segundo lugar de porcentaje (34%) se encuentra que las personas de la parroquia San Martín de Porres no realizan en su día a día un acto religioso, lo que demuestra que no poseen una verdadera experiencia de vida religiosa.

4. ¿A quién se dirige en sus oraciones o rezos?

A pesar de no vivir una experiencia religiosa de forma continua, cada día o en los pocos momentos que realizan un acto de rezo u oración, la mayoría de los miembros de la parroquia San Martín aseguran dirigirse en sus plegarias a Dios Padre. Un 75% no tiene como prioridad rezar u orar a los santos u otras figuras religiosas.

5. ¿Cuál santo?

San Martín, contestaron 4 personas, San Judas Tadeo 2 personas y José Gregorio Hernández 2 personas los demás encuestados contestaron que ningún santo.

Aquí para los que no son de la región no sabrán quien es José Gregorio Hernández, este es un beato venezolano, del cual en Caracas se le tiene mucha fe, pero que los centros de santería lo tienen como mediador y según en las encuestas saben de “milagros”. En cuanto a San Martín, los encuestados por pertenecer a la misma parroquia, son fieles a las eucaristías que celebran los padres dominicos los martes, día de celebración la fe fuerte al santo de la parroquia. Este

venerable culto a los santos, los encuestados los ven como más cercanos a las necesidades y ven al “omnipotente “dios lejano, es decir su fe es inmadura.

6. ¿Qué tanto cree usted en el favor de los santos?

Aunque en la pregunta cuatro los miembros de la parroquia San Martín de Porres aseguran dirigirse en sus oraciones a Dios Padre, un poco menos de la mitad (49%) cree mucho en el favor de los santos. Es curioso pensar como aplican ellos esta creencia, ya que sus oraciones van dirigidas a Dios y no a los santos, su creencia se basa en la intersección de los santos sobre Dios y sus oraciones.

7. ¿Conoce usted a alguien que algún santo le haya hecho algún milagro?

Un 59% de todos los encuestados asegura conocer de alguien a quien un santo le ha realizado un milagro.

Desde el enfoque de las manifestaciones religiosas, se puede comprender el hecho en el cual de 59% de la población encuestada atribuye a los santos algún milagro en sus vidas, desde la celebración que ello implica. Ya que, para las personas encuestadas que participaron del proyecto, no basta con desearlo, sino que es importante celebrar algunos ritos, tanto a nivel individual (novenas o rezos) como a nivel comunitario (congregaciones de oración, celebraciones eucarísticas), para que se pueda dar.

8. ¿Ha tenido usted alguna experiencia religiosa que haya marcado su vida espiritual?

La mayoría de los miembros de la parroquia (75%) aseguran haber vivido una experiencia religiosa de tal magnitud que marco su vida espiritual.

La religión hace parte de la cultura misma, y por lo tanto cada cultura se vive de manera diferente, alterando incluso los contenidos doctrinales y rituales. Pero aunque la religión sea una manifestación comunitaria de la fe, la experiencia religiosa se vive de manera personal, esto es, que aunque se comparte la misma creencia, ésta cobra sentido desde la misma realidad económica, política y social de la persona que vive la fe. Es así, como el 75% de los encuestados ha manifestado tener una experiencia religiosa a nivel personal, la cual marca su vida espiritual; y que confirma su compromiso como cristiano dentro de la comunidad; Dios sale al encuentro con el hombre o la mujer, desde la vida diaria de cada uno, con el objetivo de afianzar el compromiso en la comunidad.

9. ¿Tiene usted fe en alguna práctica o hábito en particular?

El 57.1% de las personas que participaron en las encuestas de la presente investigación afirmaron que tienen alguna práctica o hábito religioso particular. Por lo tanto, hablar de las prácticas o hábitos religiosos, aunque particulares, se hace necesario incluirlo en la categoría de “manifestaciones religiosas”, la cual hace referencia que las manifestaciones religiosas por fuera

del lugar del encuentro de la comunidad tienen dos tipos, aquellas que se orientan a la parte religiosa como tal; y aquellas que se fundamentan en lo deportivo, social, cultural y educativo. Por lo tanto, las prácticas o hábitos religiosos abarcan toda la vida de la persona, ya que lo religioso no se reserva solamente a un culto.

10. ¿En cuál de estas expresiones públicas de fe cree usted?

Un poco menos de la mitad de los miembros de la parroquia (46%) asegura creer en las promesas y usarlas como forma de expresión de fe. Otro 39% cree en las penitencias.

Se tiene que la primera parte de las manifestaciones religiosas de carácter público, hace referencia a las expresiones propiamente religiosas; de las cuales, las personas encuestadas afirmaron su creencia en ellas, entre las cuales se encuentran penitencias (39%), promesas (46) y peregrinaciones (15%). Esto se debe a necesidad de querer concretizar las propias experiencias de la fe, los sentimientos religiosos, las esperanzas de dar solución a sus problemas. Se observa la necesidad de buscar a Dios, en actos religiosos que abarcan el primer grupo de manifestaciones religiosas, sin trascender al segundo grupo de manifestaciones religiosas, las cuales se enfocan al servicio comunitario en la vida diaria, como las actividades culturales, sociales, educativas y deportivas. Que desde la posición de la integración de estos elementos “paganos” a la experiencia religiosa permite una innovación en las manifestaciones religiosas, y conlleva a una actualización de la fe cristiana.

Como **las preguntas 11:** cree usted en maldiciones, suerte o magia, la **pregunta 12:** cree usted en el poder de objetos piadosos, amuletos o imágenes, **pregunta 13:** ha participado usted en alguna de estas actividades: lectura de horóscopo, lectura de tabaco o visitas a médium y la **pregunta 14:** cree usted en superstición es: una creencia de la fe religiosa o una creencia contraria la fe religiosa: son todas estas preguntas relacionadas con **superstición**. Y es que religión y la superstición están estrechamente vinculadas en el imaginario de las personas, pues el factor que les vincula es el acto de creer. Es así que una creencia, ya sea de origen profano o una manifestación de religiosidad (sea Cristiana o no), parte de una creencia, la cual lleva a la persona a aceptar, a confiar y a actuar según aquello en que ha decidido creer... “la creencia se nos presenta como un sentimiento, juicio, vivencia o proceso subjetivo tal que quien lo vive experimenta un sentimiento de realidad” (Bueno, 2002).

Desde el comienzo de la humanidad el hombre ha creído en lo sobrenatural, de lo desconocido y se ha temido a estos elementos, y se ha creído en sus poderes, en lo que podrían o no realizar, y los beneficios o maleficios que podrían desatar. “No existen pueblos, por primitivos que sean, que carezcan de religión o magia” (Malinowski, 1948). Es así como todos los pueblos del nuevo y del viejo mundo creían en dioses y practicaban un diverso número de rituales por diferentes motivos y propósitos. Y esta es la razón por la cual llegó la superstición a la Iglesia Católica y a la religión Cristiana (y a todas las religiones).

Desde tiempos remotos ha existido diferencia sobresaliente entre lo profano y lo sagrado, aún antes de Cristo, cuando la civilización poseía sus propias creencias y adoraban diferentes dioses y practicaban sus propios rituales. Todavía hoy en día para no ir tan lejos los colombianos siguen

teniendo amalgama ecléctica ya que han adoptado dioses de otras religiones y haciendo rituales. Sin embargo, a pesar de pertenecer lo antes mencionado a la “superstición” el termino es peyorativo pero, hasta llega a diluir con actos religiosos de la fe católica.

15. ¿Cuando usted va a la parroquia, cuál considera que es su actitud?

Un 38% de los encuestados se comporta serio y respetuoso en las actividades de su parroquia, y otro 29% es participativo.

La persona humana se caracteriza por las actitudes que tiene en la vida cotidiana y ante los acontecimientos que le afectan de una u otra forma. Los diferentes ámbitos de la vida humana exigen maneras adecuadas de situarse; estos comportamientos estables se aprenden a través de las relaciones interpersonales; las experiencias de confianza, aceptación y ternura que tenemos en los primeros años de nuestra existencia configuran, en gran medida, nuestras actitudes básicas ante la vida. De todas las actitudes, la ética y la actitud religiosa tienen una característica propia que las distingue del resto de actitudes.

16. ¿Cuáles son las fiestas más importantes a nivel religioso?

Más de la mitad de los miembros de la parroquia (57%) cree que la fiesta religiosa más importante es la semana santa. Una de las fiestas más importantes del año, tanto para las personas religiosas como para las personas que no lo son, es, sin duda, la Semana Santa. Se

celebra en todas las iglesias de la ciudad de Cúcuta Los días más importantes de esta semana son: el domingo de Ramos, el Jueves Santo, el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección.

Una característica común para todas las fiestas de Semana Santa son las procesiones en las que los pasos, es decir, imágenes religiosas de la Pasión de Jesús y de la Virgen, recorren las calles. Los pasos marchan acompañados de música muy solemne y seguidos de los nazarenos, o penitentes, que llevan capucha, hábito y velas y andan descalzos. Con un número mayor de los habitantes de la parroquia acude con fervor religioso a estas festividades.

En cuanto a la celebración de la navidad se tiene que No conocemos la fecha exacta del nacimiento de Jesucristo, pero es seguro que vino al mundo entre finales del reinado de Herodes el Grande, rey de Judea, y la muerte de éste, acaecida en lo que hoy designamos el año 4 a.C. Siglos después de la muerte de Jesucristo, diferentes fechas, que van de abril a diciembre, se propusieron para celebrar su nacimiento. El 6 de enero, día en que algunas comunidades creen que Jesucristo fue bautizado, se celebraba como el día de Navidad, y todavía hay grupos cristianos ortodoxos que conmemoran esa fecha.

Las preguntas 17: que tan importantes son para usted las fiestas tradicionales: muy importantes, poco importantes. **La pregunta 18:** quienes participan en las celebraciones de la parroquia: algunas familias, unas pocas personas o toda la comunidad. **La pregunta 19:** Conoce alguna fundación o institución religiosa que preste alguna ayuda: si o no y la pregunta 20: ha asistido a alguna de de las instituciones de a pregunta anterior: si o no, pertenecen a la llamada manifestación religiosa. Al hablar de manifestaciones religiosas, se debe profundizar en las

maneras cómo una comunidad específica en este caso la parroquia San Martín, muestra y vive su experiencia de fe. Allí juega un papel determinante, las convicciones personales y la conciencia grupal (iglesia). Por lo tanto, la institucionalización de unas prácticas religiosas van asociadas a la creencia individual y colectiva.

Desde esta posición, el primer tipo de manifestaciones religiosas debe considerar que la celebración pública tiene como objetivo la conmemoración de un evento importante que se comparte con la fe de los creyentes; por lo tanto, la celebración implica una simbología, unos rituales, que signifiquen tanto al tema de la celebración como a los participantes de ella.

Las manifestaciones religiosas deben de entenderse como un conjunto de celebraciones y ritos, enmarcados en un ambiente de festividad individual y colectiva, que tengan sentido para los participantes, las cuales se alimentan de la misma cultura y contexto en las que se desarrollan. Por lo tanto, las manifestaciones religiosas son subjetivas y se realizan según el lugar donde se celebran lo que implica que estas se encuentran en permanente construcción y deconstrucción de rituales, símbolos y fórmulas celebrativas.

8. Conclusiones

El Proyecto que se llevó a cabo en el contexto sociocultural de la Frontera Colombo venezolana, tiene como interés general el acercamiento a una realidad desconocida, incluso para las mismas autoridades competentes en el ámbito de lo cultural y religioso (autoridades religiosas de la Iglesia Católica de la Ciudad de Cúcuta) así pues, la investigación denominada: “La religiosidad

Popular en la frontera y de la Piedad y la Superstición” se dedica por medio del instrumento metodológico de la encuesta al conocimiento de esta realidad tan compleja.

Por medio de la aplicación de este instrumentos de recolección de datos, el equipo investigador se centró en caracterizar cuatro categorías relevantes en el quehacer religioso de los habitantes de la parroquia San Martín de Porres, la cual es regentada por los frailes dominicos en la ciudad de Cúcuta, y que de alguna manera tiene influencia en la zona fronteriza con la vecina nación de Venezuela, pues se tiene como santo patrón a San Martín de Porres, a quien la población tiene como alguien muy milagroso.

Así las categorías sobre las cuales se construyó la encuesta fueron la fe, la Superstición, la religiosidad popular y las prácticas religiosas cotidianas del pueblo. A través de estos filones se descubrió datos esenciales sobre el sincretismo religioso que impera en la población objeto de la investigación y por ende en la gran mayoría de los “fieles de la Iglesia Católica” de la ciudad de Cúcuta y de la frontera Colombo – Venezolana.

Por lo anterior se puede concluir que en la religiosidad popular de la frontera y posiblemente, como muestra de un todo en nuestros Países Andinos y Latinoamericanos, la población tiende a la dicotomía entre la Ortodoxia (creencias adecuadas avaladas por La Iglesia Católica Apostólica y Romana) y la Ortopraxis (vivencia de tales creencias en las práctica religiosas).

Queda a la Iglesia Católica en sus diferentes organizaciones o esquemas pastorales suscitar una formación adecuada, eficiente y eficaz que vaya depurando de la religiosidad popular las

comprensiones religiosas aferradas a las supersticiones, en gran medida consecuencia de la falta de formación integral en la fe de los fieles.

9. Referencias Bibliográficas

Benedicto XVI, (2011) Porta Fidei: La Puerta de la Fe. San Pablo.

Berzosa, M. R. (1994). Hacer teología hoy. Madrid: San Pablo.

Brown, Raymond, Introducción al Nuevo Testamento. Trotta, Madrid, 1997.

Castro Jover, A. (2013). Vía pública y libertad religiosa. Madrid: Observatorio de pluralismo Religioso en España.

Bueno, G. (2002). El concepto de creencia y la idea de creencia . Recuperado el 2015, de <http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p02.htm?ref=arkadasbul.net>
<http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p02.htm?ref=arkadasbul.net>

Cervantes, José. Comentario Bíblico Latinoamericano: Nuevo Testamento. E.V.D. Navarra 2003.

Cervantes, José, Comentario Bíblico Internacional, Nuevo Testamento, E.V.D. Navarra 1999.

Coenen, L. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Vol. I – IV. Salamanca, Sígueme. 1984.

Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento conclusivo. (segunda ed.). Aparecida, Brasil: Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM.

Dufour, Leon (1998), Vocabulario de Teología Bíblica

González, L. J., Marquínez, G., Rodríguez, E., Salazar, R., Sopó, A. M., & Suárez, J. A. (2005).

Antropología. Perspectiva Latinoamericana. Bogotá: USTA.

Kittel, G., Gerhard, F. Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Editorial

Libros Desafío. Michigan, 2003.

Ferrer Valls, T. (2005). El espectáculo de la fe: manifestaciones religiosas de la fiesta pública en el siglo XVI. *Criticón*(94-95), 121-135.

Fernández, Aurelio. Compendio de teología moral. Editorial pelicano, 2002.

Hélmatica . (1993). Concepto de religión y superstición en las etimologías de san Isidoro de

Sevilla. Recuperado el 2015, de:

<http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000003390&page=1&search=&lang=es>

Mattai, G. (s.f.). Religiosidad popular. Recuperado el 07 de noviembre de 2011, de sitio web de

Mercabá. Web católica de formación e información.:

http://www.mercaba.org/DicES/R/religiosidad_popular.htm

Moltmann, Jürgen, Teología de la esperanza. Sígueme. Salamanca, 1972.

Neira, German. Religión popular latinoamericana. Colección libros de investigación, universidad

Javeriana, Bogotá, 2007.

Nida, Eugene. Significado y diversidad cultural, SBU, Miami, 1998.

Ricoeur, P. El conflicto de las interpretaciones: Ensayos de Hermenéutica. Fondo de Cultura

Económica, Buenos Aires, 2003.

Ricoeur, Paul, *Del Texto a la Acción. Ensayos de Hermenéutica II*, FCE, México, 2002.

Rossano, P., Ravasi, G. y Girlanda, A. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1990.

Rodríguez Iglesias, J. M. (s.f.). Interpretaciones antropológicas de la religiosidad popular. Recuperado el 07 de noviembre de 2011, de sitio web de Lenguajes culturales's blog: <http://lenguajesculturales.wordpress.com/2010/08/15/interpretaciones-antropologicas-de-la-religiosidad-popular/>

Rovira Belloso, J. M. (1987). *Fe y cultura en nuestro tiempo*. Barcelona: SAL TERRAE

Universidad Santo Tomás. Política de investigación en la Universidad Santo Tomás. Recuperado el 22 de noviembre de 2011, del sitio web de la universidad Santo Tomás:

Morado, G. (2008). *La puerta de Damasco*. Recuperado el 2015, de

http://infocatolica.com/blog/puertadedamasco.php/religiosidad_popular

Pio XII. (1953). *Palabras al congreso de los Etats Généraux du folklore*. Ecclesia.

Rodríguez, S. (2012). *Nuevas perspectivas sobre la religiosidad popular o religión común de los andaluces*. Recuperado el 2015, de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=4011>

Bueno, G. (2002). *El concepto de creencia y la idea de creencia* . Recuperado el 2015, de <http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p02.htm?ref=arkadasbul.net>
<http://www.nodulo.org/ec/2002/n010p02.htm?ref=arkadasbul.net>

Hélmatica . (1993). *Concepto de religión y superstición en las etimologías de san Isidoro de Sevilla*. Recuperado el 2015, de

<http://summa.upsa.es/pdf.vm?id=0000003390&page=1&search=&lang=es>

Malinowski, B. (1948). *Magia, ciencia y religión*. Planeta-Agostini.

Religión Católica Romana. (2012). *Superstición: Definición, peligros* .

Recuperado el 2015, de <http://religioncatolicaromana.blogspot.com/2012/08/supersticion-definicion-peligros.html>

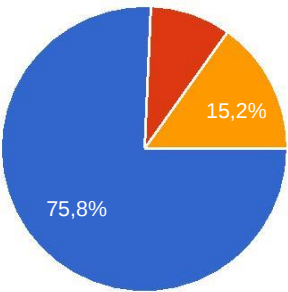
100 respuestas

Ver todas las respuestas

Publicar datos de análisis

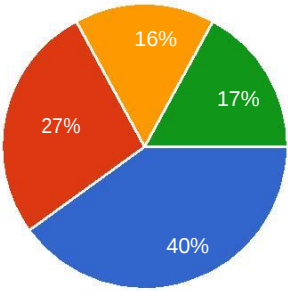
Resumen

1. ¿Cuando era pequeño, quien le inició en la fe católica?



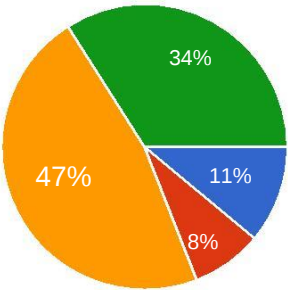
Familiares	75	75.8%
Sacerdotes/Miembros de la iglesia	9	9.1%
Personas de la comunidad	15	15.2%

2. ¿A través de que demuestra usted su fe?



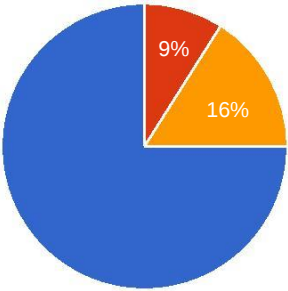
Rezos y oraciones	40	40%
Visitas a la iglesia	27	27%
Uso de amuletos u objetos santificados	16	16%
Obras de caridad	17	17%

3. ¿Cuántas veces durante el día usted realiza actos de expresión religiosa?



Más de tres veces al día	11	11%
Tres veces al día	8	8%
Una vez al día	47	47%
Ninguna vez al día	34	34%

4. ¿En sus oraciones o rezos, se dirige usted a?

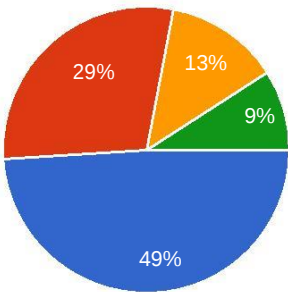


Dios Padre	75	75%
Jesús nuestro Salvador	9	9%
Algún santo en particular	16	16%

5. ¿Cuál santo?

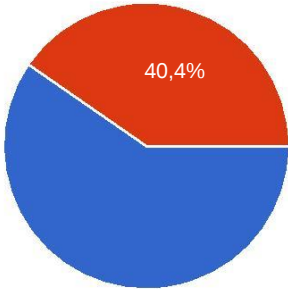
- José Gregorio
- Ninguno
- san Martín
- san judas tadeo animas del purgatorio
- jose GREGORIO hernandez ninguno
- san Martín
- santa Martha
- San Judas
- San Martín
- San Judas
- san Martín de porres

6. ¿Qué tanto cree usted en el favor de los santos?



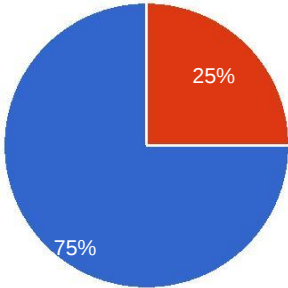
Muchos	49	49%
Poco	29	29%
Muy poco	13	13%
Nada	9	9%

7. ¿Conoce usted a alguien que algún santo la haya hecho algún milagro?



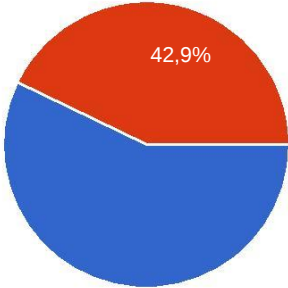
Sí	59	59.6%
No	40	40.4%

8. ¿Ha tenido usted alguna experiencia religiosa que haya marcado su vida espiritual?



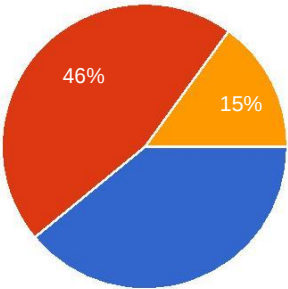
Sí	75	75%
No	25	25%

9. ¿Tiene usted fe en alguna práctica o hábito en particular?



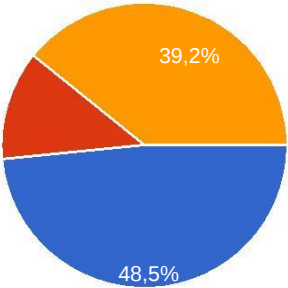
Sí	56	57.1%
No	42	42.9%

10. ¿En cuál de estas expresiones públicas de fe cree usted?



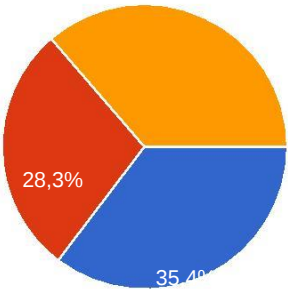
Penitencias	39	39%
Promesas	46	46%
Peregrinaciones	15	15%

11. ¿Cree usted en?



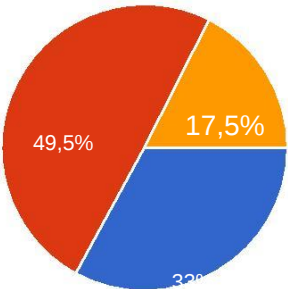
Maldiciones	47	48.5%
La magia	12	12.4%
La suerte	38	39.2%

12. ¿Cree usted en el poder de alguno de estos objetos?



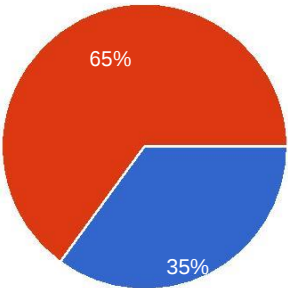
Objetos santificados	36	36.4%
----------------------	----	-------

13. ¿Ha participado usted en alguna de estas actividades?



Lecturas de tabaco	32	33%
Lecturas del horóscopo	48	49.5%
Visitas a algún médium	17	17.5%

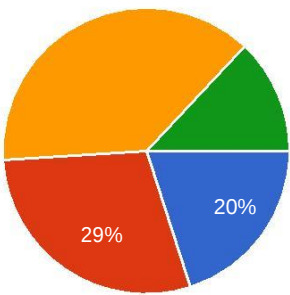
14. ¿Cree usted que la superstición es?



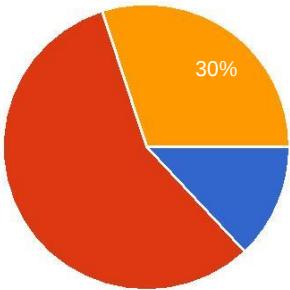
Una creencia de fe religiosa	35	35%
Una creencia contraria a la fe religiosa	65	65%

15. ¿Cuándo usted va a la parroquia, cual considera que es su actitud?

Alegre	20	20%
Participativo	29	29%
Serio/Respetuoso	38	38%
Aburrido	13	13%

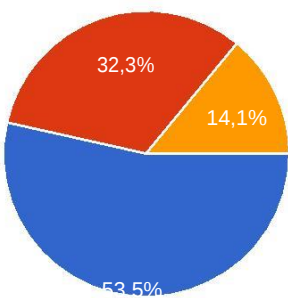


16. ¿Cuáles son las fiestas más importantes a nivel religioso?



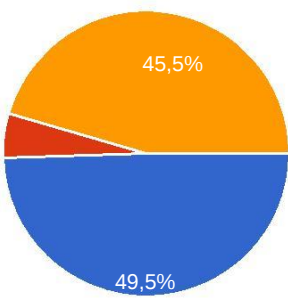
Día de San Martín	13	13%
Semana Santa	57	57%
Navidad	30	30%

17. ¿Qué tan importantes son estas fiestas tradicionales?



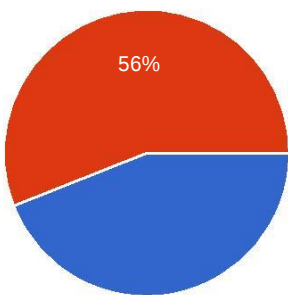
Muy importantes	53	53.5%
Poco importantes	32	32.3%
Nada importantes	14	14.1%

18. ¿Quiénes participan en las celebraciones de la parroquia?



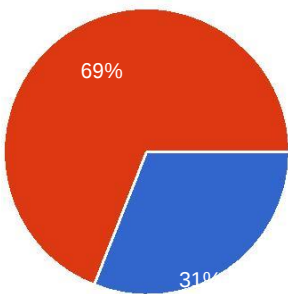
Algunas familias	49	49.5%
Toda la comunidad	5	5.1%
Unas pocas personas	45	45.5%

19. ¿Conoce alguna fundación o institución religiosa que preste alguna ayuda a la comunidad?



Sí	44	44%
No	56	56%

20. ¿Ha asistido a alguna de estas instituciones/fundaciones?



Sí	31	31%
No	69	69%

Número de respuestas diarias

